

monográficos AGUA

Nº 4 JULIO 2018

MAGAZINE

AGUA Y CULTURA

AQUAE
FUNDACIÓN

COLABORADORES

Recogemos en este número monográfico de Agua Magazine dedicado a la cultura, artículos escritos por:



Albert Lladó

Albert Lladó (Barcelona, 1980) es editor de Revista de Letras donde firma, cada mes, los artículos de la sección "Agua y cultura", patrocinada por Fundación Aquae. Escribe habitualmente en La Vanguardia y ha publicado artículos en Granta, Revista Ñ, Benzina, Quimera, Qué Leer o El Ciervo.



Júlia Benavent

Profesora titular de Filología Italiana en la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación de la Universitat de València. Su investigación está orientada a la edición de textos medievales y del Renacimiento, en español, francés, italiano y catalán. Júlia ha coordinado la publicación de los dos libros de la *Colección Clásicos Aquae*.



Valerie Miles

Editora, escritora, profesora, investigadora de la obra del escritor Roberto Bolaño y cofundadora de la revista Granta en español. Ha publicado artículos y relatos en *The New York Times*, *El País* o *La Vanguardia*.



Roberta Bosco y Stefano Caldana

Roberta es periodista especializada en arte contemporáneo y nuevos medios y Stefano en cultura digital. Son autores del blog *El Arte en la Edad del Silicio*, un espacio permanente dedicado al new media art en El País.



Juan Vico

Licenciado en Comunicación Audiovisual y máster en Teoría de la Literatura. Ha colaborado con diversos medios de comunicación y ha sido redactor jefe de la revista literaria Quimera. Es autor de las novelas *Hobo* (La Isla de Siltolá, 2012) y *El teatro de la luz* (Gadir, 2013), con la que obtuvo el Premio Fundación MonteLeón. También ha escrito relatos y tres libros de poesía.

ARTE CONTEMPORÁNEO



HIDROMANCIA Y OTRAS CORRIENTES CREATIVAS

Roberta Bosco y Stefano Caldana

“Las culturas se desarrollaron gracias al dominio del agua”, asegura Eulalia Valldosera (Vilafranca del Penedès, 1963). La artista, que consigue dar un nuevo significado a la célebre frase de Bruce Lee “*be water, my friend*”, parece poseer algo más del 70% de agua que compone cualquier cuerpo humano.

Todo en ella es fluido, los movimientos, los pensamientos y los recorridos que la han llevado, a lo largo de más de dos décadas, a realizar un corpus de obras protagonizadas por el agua y atravesadas por poderosas corrientes aéreas y subterráneas, reales y metafóricas, que enlazan el mundo del arte contemporáneo con otros saberes y otras dimensiones... “más sutiles”, según la artista.

Una de estas corrientes desembocó en la recodificación de lugares, una práctica performativa que la artista llevó a cabo con motivo de la apertura del laboratorio para las artes contemporáneas, Espai 10 (Abaxadors, 10, Barcelona).

“Releyendo mi obra, he podido reconducir la capacidad de canalizar en forma de imágenes campos sutiles y dimensiones que están más allá del 3D, utilizando técnicas para despertar aspectos del ser humano que en una sociedad donde prevalece el lado racional y analítico, permanecen dormidos”, explica Valldosera, que suele grabar con un teléfono el ritual de reconocimiento y recodificación de los lugares donde interviene.

“El Espai 10 se encuentra muy cerca de **Santa María del Mar** que como muchos templos está construida sobre una corriente subterránea, especialmente cargada de energía, que desemboca en la fuente delante del portalón”, añade Valldosera, que bebió el agua de esa fuente para atrapar algo de su energía.



El proyecto, bautizado *Economía de la visión*, tiene dos partes. La segunda es un taller que rescata la condición de escritura cognitiva del dibujo y explora su potencial como herramienta de regeneración y autoconocimiento. “En la primera entrega me centré en leer el espacio, abriendo memorias irresueltas, para poder anclar el nuevo proyecto en un presente más ligero sin la carga del pasado. En la segunda entrega nos centramos en el cuerpo energético de cada participante para visualizar y resolver conflictos”, indica Valldosera, citando una **práctica japonesa que consiste en volcar los pensamientos conflictivos en gotas de agua, que posteriormente se congelan para cambiar su estructura.**

No es la primera vez que la artista utiliza el agua en la inauguración de un espacio. Para la galería HalfHouse de Vallvidrera elaboró la acción *Agua informada*, que consistía en superar una especie de barrera de vasos de agua que impedían la entrada, de modo que para poder acceder al espacio los visitantes debían beberse los en un ritual energético y purificador. En aquella ocasión Valldosera y el artista **Javier Peñafiel**, llevaron a cabo un diagnóstico e interpretación del espacio físico y psicológico de la nueva sede de **HalfHouse**, desde las perspectivas y experiencia intuitiva de unos especialistas de imágenes, a partir de las prospecciones realizadas por el geobiólogo **Jordi Matamoros**.

La multiforme relación de Valldosera con el agua arrancan con las instalaciones de envases de detergentes, que apuntan a la emergencia medioambiental, protagonistas de su monográfica para el **Reina Sofía de Madrid**, la **Fundación Tàpies de Barcelona** y el **Witte de With de Rotterdam**. En esta

línea, el Studio Trisorio de Nápoles, que organizó una muestra de obras inéditas de Valldosera sobre el tema del agua y el reflejo, expuso en la feria ARCOmadrid, *Neptuno en Venus*, un conjunto de bidones llenos de lo que parece agua sucia o petróleo, que gracias a la luz crean sombras y reflejos fantasmagóricos. Una versión parecida se presentó también en el escaparate del Corte Inglés de Preciados en el marco de un proyecto de arte en el espacio público, demostrando que la belleza puede surgir también de unos bidones de agua sucia.



“Las culturas se desarrollaron gracias al dominio del agua”



La fluidez que caracteriza todos sus trabajos hace que Valldosera se mida con proyectos de formato muy diverso, desde un mediometraje como *Avant la Lumière*, realizado durante una residencia en Francia, que la galería Sicart presentó en la feria **Loop 2015** (donde hay una hermosa secuencia de ropa transportada por la corriente del río), hasta una intervención permanente como Intercambio para la fachada del edificio **DHC de Zaragoza** (central climatizadora de trigeneración de energía, que usa agua del río Ebro para calentar los edificios de la Expo 2008) con una pantalla de leds cuyas proyecciones se generan a partir de la interacción con los datos suministrados por la central.

A pesar de que año tras año, Valldosera consigue cautivar el interés con obras cerebrales y de gran poderío visual a la vez, en nuestra opinión una de las más sugerentes y emocionantes queda *Loop*, el vídeo de la acción realizada para la **Bienal de Estambul de 1997**, comisariada por Rosa Martínez.

Registrado en la monumental cisterna de **Yerebatan**, emplazada en el subsuelo de la Estambul bizantina, *Loop* muestra a una joven Valldosera que deambula en la penumbra con el agua hasta las rodillas, realizando un ejercicio de hidromancia o química poética, a través de las sugerencias que esta materia elemental ofrece a la imaginación. “Las aguas representan el inconsciente, lo informe, el inicio generador de la vida, pero también la disolución en el caos. Para los escritores místicos, como Teresa de Jesús, la metáfora del agua era idónea para explicar el curso de sus meditaciones”, escribe Rosa Martínez, en el catálogo de la exposición *Nada temas*, dice ella, en la que se expuso recientemente.



¿A QUÉ SUENA UN RÍO CONTAMINADO?

Roberta Bosco y Stefano Caldana

Casi olvidados por el imaginario geográfico colectivo, que los considera a menudo lugares contaminados, donde deshacerse de los desperdicios, más que entornos idílicos y placenteros, los ríos protagonizan una obra que transforma las propiedades químicas de sus aguas en música.

Como sugiere su nombre, *BioSoNot 1.2* es un instrumento sonoro y biológico que genera música de forma autónoma, alimentado por los elementos contaminantes presentes en el agua. Concebido por el artista mexicano **Gilberto Esparza** en colaboración con el ingeniero de sonido **Daniel Llermaly**, *BioSoNot 1.2* se exhibió en Cuba en el marco de la decimosegunda edición de la **Bienal de La Habana**, donde el instrumento funcionó gracias a las propiedades químicas de las aguas recolectadas en el Río Luyanó.

“Según estudios de la Facultad de Biología de la Universidad de La Habana, en su recorrido el Río Luyanó

recibe altas concentraciones de desechos fecales e industriales. Esto provoca un desequilibrio y genera la proliferación indiscriminada de bacterias anaeróbicas que causan el colapso de varias especies y constituyen un foco de infección que afecta las zonas urbanas y los parques recreativos”, explica Gilberto Esparza destacando que las aguas contaminadas, además de ser las máximas responsables del impacto ecológico en la bahía de La Habana, abastecen también zonas de cultivos, afectando así también la calidad de los alimentos.

BioSoNot 1.2, que se estrenó en la inauguración de la XII Bienal de La Habana con una acción sonora en vivo, siguió funcionando por su cuenta hasta el final certamen como instalación, acompañado por un vídeo que ilustraba el proceso de recolección de las aguas en distintos tramos del Río Luyanó.

Desde un punto de vista técnico, *BioSoNot 1.2* genera sonidos gracias a la energía derivada de la actividad de las bacterias presentes en las aguas residuales. “Lo que hago es utilizar agua contaminada, rica en material orgánico y bacterias. El instrumento almacena el agua en las celdas de combustible microbianas, pequeños compartimentos donde las bacterias proliferan, hasta colonizar los terminales de las celdas. En su proceso metabólico estas bacterias liberan energía eléctrica, alimentándose del material orgánico presente en el agua. Éste flujo de electrones es conducido a una serie de circuitos que traducen las señales eléctricas en sonidos”, indica Esparza, esclareciendo el proceso que le permite interpretar de manera sonora, los niveles de contaminación hídrica.



“Cada río es diferente y posee su propia sonoridad dependiendo de los tipos de contaminantes y las características específicas del agua. Este instrumento es una especie de pretexto para proponer un mayor acercamiento al tema de la contaminación hídrica y a las comunidades afectadas”, añade Esparza que representó a México aquella edición de la Bienal de La Habana junto con Carlos Amorales, Dr. Lakra, Héctor Zamora, Sandra Calvo y el colectivo La Curtiduría.

Desde las investigaciones sostenibles de Arcángel Constantini y las reflexiones sobre **la contaminación de la industria petrolera** de Matt Kenyon, hasta la denuncia del **degrado de los océanos** de Daniel Canogar y las alternativas para la **regeneración de los suelos contaminados** de Cecilia Jonsson, pasando por la medición creativa de **la calidad del aire de Madrid** de Kepa Landa, **vemos cómo se pone de manifiesto en el interés de los artistas por la emergencia**

ecológica. Un interés que sin duda demuestra un estrecho compromiso con el medioambiente y la voluntad de numerosos creadores de la escena electrónica y digital de emplear la tecnología, en que se basa su proceso creativo, también de una manera sostenible.

Gilberto Esparza, pionero en este campo, ha desarrollado toda su trayectoria alrededor de la sostenibilidad y la denuncia de los desequilibrios y las inexorables repercusiones de la actividad humana sobre el medioambiente. Como vimos recientemente en Cultivos, la primera exposición monográfica de gran envergadura sobre el trabajo de Gilberto Esparza, organizada por la Fundación Telefónica de Lima (Perú), con sus investigaciones sobre energías alternativas el artista quiere demostrar que la tecnología debería ser el punto de partida para el desarrollo de herramientas inéditas y de una industria que no sólo sea respetuosa

con los ecosistemas, sino que ofrezca alternativas como generar energía limpia a partir de los contaminantes vertidos en el medioambiente. *BioSoNot 1.2* fue un proyecto surgido, como otras propuestas del artista mexicano, a partir de la reflexión sobre el posible empleo de las aguas residuales. Entre estas obras destacan las célebres y multipremiadas *Plantas Nómadas* y las más reciente *Plantas autofotosintéticas*, una instalación que se estrenó en *Cultivos* y que recibió el Golden Nica, el máximo galardón concedido en la categoría *Hybrid Art* de los prestigiosos Prix Ars Electronica, que reparte anualmente el homónimo centro de Linz en Austria.

“Con propuestas como la de Gilberto Esparza, la Bienal de La Habana pretende implicar el arte con la arquitectura, el diseño, la comunicación, las ciencias y las formas en que se construye el hábitat. El arte ha trascendido las limitaciones epistemológicas inherentes a otras disciplinas, su condición simbólica le permite determinadas licencias a la hora de combinar saberes. Por eso, más que nombrar las prácticas, nos interesa acompañar procesos de creación transdisciplinarios y de intermediación que impliquen colaboraciones tanto investigativas como de carácter pedagógico”, concluía el equipo curatorial de aquella edición de la Bienal de La Habana.

